

El niño en la poesía de Gabriela Mistral

Prof. Erico Carrasco G.

NUESTRA primera poeta nacional, Gabriela Mistral, ha quedado registrada en la cultura universal por la riqueza de su obra poética, pero sobre todo por la permanente y hermosa preocupación que tuvo para con el niño. Hoy se le asocia con el niño, al pensarse en ella también se piensa en él.

Tra poétiza, niño, en distintas situaciones: recibiendo la caricia de su madre, queriendo cogerte ella en su seno maternal, jugando, solo, en todas las posibilidades en que estés tú.

Hoy hemos seleccionado algunas estrofas de sus más destacados poemas para mostrarle esa preocupación que siempre manifestó por ti, expresando su immenseo sentimiento maternal.

DE LA MADRE AL HIJO

Uno de los modos que tuvo para acercarse a ti fue como la madre al hijo, dándole un trato tierno, recogiéndole en su regazo maternal, así como tu propia madre te lleva en las noches de invierno:

"Velloncito de mi carne,
que en entraña yo te fui;
velloncito tristeño,
dúrmiteme apagado a mí"
(en "Apegado a mí")

Su sentimiento maternal no era únicamente para un niño en particular,

como pudo haber sido un hijo suyo, sino que era extensivo a todos los niños, cogiéndolos para ofrecerles su amor, especialmente a aquellos que estaban solos:

"Me encontré este niño
cuando al campo iba;
dormido lo he hallado
en una espiga"

(en "Hallazgo")

También su sensibilidad maternal alcanzaba a aquellos niños que tienen mama y que, momentáneamente solos, lloran. El llanto de un niño hería su espíritu, no podía dejarlo entre las lágrimas:

"La madre se tardó, curvada en el barbecho:
el niño, al despertar, buscó el pezón de
rosa y rompid en llanto... Yo lo estreché con
tra el pecho, y una canción de cuna me subió, temblorosa..."

MADRE DE MUCHOS NIÑOS

Astí fue haciéndose madre de muchos niños, tratando de servir a otro Niño, buscando a ese otro Niño, Jesúl que nació en Nazareth, Jesús:

Io Terero, Sigo, supl. 17-X-1949.

ICARITO Pág.

"Apacénté los niños ajenos, colmé el
troje con los frigos divinos, y sólo a Trespero
(Padre nuestro) que estás en los cielos,
recoge mi cabeza mendiga, si en este noche
mveral" (en "Poema del Hijo")

No podía entender que dejaran llorar a un niño, menos que le dejaran solo, peor aún abandonado, sin que nadie se percatase:

"Piececitos de niño,
dos joyitas surrientes,
¿cómo pasan sin veros,
la gente?"

(en "Piececitos")

Todo su amor por el niño esperaba que fuese recompensado en el amor del niño para su madre. Por eso te Imagina prometiéndole amor para mañana:

"Madre, cuando sea grande
¡ay! ¡quérazo el que fenderás!
Te levantaré en mis brazos
como el viento alta el frigo"

(en "Obírerto")

Te filas cómo Gabriela Mistral, la poetisa de los niños, te amó y te amó en cada verso y palabra tuyos.

El niño en la poesía de Gabriela Mistral [artículo] Erico Carrasco G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Carrasco G., Erico

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El niño en la poesía de Gabriela Mistral [artículo] Erico Carrasco G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile